Aglae iremía

Si puesto a terminar mi pierna acaba  
en medio del tifón dado en estío,  
si he de recargar mi bien sombrío  
termina de matar lo que soñaba.

Cimbrado entre su pecho acariciaba  
la breve claridad de afluente río,  
en su adusta virtud columbra un crío  
dispuesto a terminar lo que empezaba.

Hinchada con su ego, agonizante  
a punto de volver a lo prohibido,  
rozando a discreción, en un instante,

impregna con fulgor incomprendido  
la corta levedad del comandante  
que dobla voluntad ante el olvido.

Andrés Rodart